

# He venido a traer fuego sobre la tierra

*Encuentra un lugar tranquilo, despeja tu mente, respira hondo y relájate completamente.*

## LECTURA

Lc 12, 49-53

Lee de manera pausada y reflexiva y presta atención a cada palabra.



Análisis de la Lectura  
en su contexto

En este pasaje, Jesús expresa la urgencia de su misión ante su Pasión. Con la imagen del fuego, declara haber venido para arrojar un elemento purificador sobre la tierra, anhelando que ya haya prendido, lo que simboliza juicio y renovación. Su referencia al bautismo, que él debe recibir, revela su profunda angustia ante el sufrimiento que le espera. Al afirmar que no ha venido a traer paz sino división, Jesús señala que su mensaje confronta incluso las relaciones familiares, generando conflictos inevitables en quienes lo siguen. Esta enseñanza destaca que la fidelidad al Evangelio exige una elección radical que transforma todas las esferas de la vida. Este mensaje impactante invita a la reflexión y compromiso.



## PARA TOMAR EN CUENTA:

El pasaje emplea lenguaje apocalíptico, el fuego simboliza juicio y purificación, un motivo común en la tradición escatológica (Mal 3, 2-3; Is 66, 15-16). La división familiar recuerda textos apocalípticos (Mi 7, 6; Mt 10, 34-36), señalando la exigencia radical del Evangelio. La urgencia y la mención del bautismo refieren al sufrimiento mesiánico, anticipando el cumplimiento del plan divino.

### Para trabajar en grupo:

- Palabra clave: Fuego
- ¿Por qué Jesús afirma que no ha venido a traer paz sino división?

## MEDITACIÓN

El mensaje de Cristo no deja indiferente a nadie. Su enseñanza desafía nuestras comodidades y nos llama a tomar una decisión clara. Seguir a Cristo implica compromisos y sacrificios. La fidelidad a su palabra puede generar incompreensión o rechazo, incluso en nuestro entorno. La pregunta no es si el Evangelio divide, sino si estamos dispuestos a vivirlo con radicalidad. Jesús nos advierte que su mensaje provoca una transformación profunda en quienes lo aceptan, separando a quienes eligen el Reino de Dios de quienes lo rechazan. Esta división no es violencia, sino el fruto de una opción de vida que interpela. Vivir el Evangelio exige valentía, renuncia y coherencia. Es una invitación a decidir si nuestra prioridad es Dios o el mundo.

### Para interiorizar el texto:

- Repite la palabra "fuego" y reflexiona sobre lo que el Evangelio está transformando en tu vida.
- ¿En qué área Dios te llama a un compromiso más decidido con su misión?

## ORACIÓN

Señor,  
inflama mi corazón  
con tu amor.  
Que tu fuego  
purifique mis intenciones  
y me haga un testigo valiente  
de tu Reino.  
Amén.

## CONTEMPLACIÓN

Esta etapa es íntima y conlleva adoptar una actitud de tranquilidad y receptividad frente a la Palabra del Señor. Al reflexionar sobre las enseñanzas contenidas en su Palabra, podrás vislumbrar el mundo desde la perspectiva de Dios, colaborando activamente con Él en la renovación del mundo a través de compromisos concretos.

**Luis Eduardo Breña Solano**  
**SOBICAIN- Perú**

